

considerando á Dios presente en todas partes, cantamos sus alabanzas, cultivando el campo, navegando, y en qualquier ejercicio de nuestra vida (en el mismo libro).

17. La oracion es una conversacion con Dios, sin que se oyga la voz, y aun sin mover los labios estamos clamando en el fondo de nuestro corazon: el Señor oye las súplicas que le dirige nuestro corazon. Para orar levantamos la cabeza y las manos al cielo, nos esforzamos á arrancar de la tierra nuestro cuerpo, elevando nuestra alma con las alas del deseo de los bienes eternos hasta el santuario de Dios; y mirando con los ojos de un espíritu sublime, consideramos como inferiores á él los lazos de nuestra carne, como dignos del desprecio, siempre que se opongan á la vida eterna (ibidem).

18. Algunos destinan ciertas horas fixas para la oracion, como la de Tercia, Séxta y Nona; mas el hombre verdaderamente espiritual, y que tiene verdadero conocimiento de Dios, procura estar toda la vida en la presencia de Dios por medio de la oracion: quando llega á este grado eminente de caridad, corta todo quanto le es inútil, y solo mira á Dios en sus deseos (en el mismo libro).

19. El varon espiritual en todo lugar hará oracion, pero sin dar á entender que ora: hace oracion quando camina, quando descansa, quando habla, quando lee, y en todo quanto executa con deliberada intencion; quando él no haga mas que pensar en Dios, en lo secreto de su corazon, y enviarle de él afectuosos suspiros, está bien cierto de que Dios está pronto para oírle, aun antes de concluir su oracion (ibidem).

20. El que trae á Dios en su corazon, ninguna otra cosa desea, y dirigiéndose á él unicamente, abandona quanto pueda retraerle de unirse al Señor con mas estrechos lazos, y se aplica todo á la contemplacion de las cosas divinas (ibidem).

21. Así como en un camino real se descubren varias sendas, y muchas van á rematar en un precipicio; pero el prudente pasajero prosigue su viage siguiendo el camino, y despre-

ciando las sendas: del mismo modo, aunque se levanten varias doctrinas en la Iglesia, no debemos abandonar la verdad, antes bien exâminarla con mayor cuidado, hasta adquirir el mas perfecto conocimiento (en el mismo libro).

22. La antiquísima y muy verdadera Iglesia nos hace ver con toda claridad, que las otras que son menores y mas nuevas, y formadas en tiempos diferentes, son adulterinas y heréticas: yo tengo por cosa cierta que solo hay una verdadera Iglesia, que es la mas antigua, en la que han vivido los elegidos del Señor: porque siendo uno nuestro Dios y Señor, por la unidad merece ser recomendable y digno de veneracion; pues la unidad es imágen del primer principio de todas las cosas; por esto nosotros atribuimos la unidad á la verdadera Iglesia, que los Hereges se han esforzado en dividir en muchas (libro 7).

CAPÍTULO V.

TERTULIANO Presbítero y Doctor de la Iglesia.

[Autor latino que fué despues Montanista, y por último Heresiarca, nació por los años de 160, y murió hácia el de 245.]

ARTÍCULO I.

Resumen de su vida.

NACIÓ Tertuliano en Cartágo, Metrópoli del África, por los años de 160 del nacimiento de Christo; era hijo de un Centurion de las tropas Proconsulares llamado Quinto Septimio Florente Tertuliano, conocido principalmente por el último nombre. Nació en el Paganismo, y pasó algun tiempo en aquellas tinieblas, sin conocimiento alguno de Dios, entregado á los anfiteatros y otros espectáculos, y se reia de las máximas y costumbres de los Christianos; pero la constancia de estos en los

tormentos mas crueles, la potestad que gozaban de arrojar los demonios de los cuerpos, y hacer que enmudeciesen los oráculos de los falsos dioses, y por último el terror del juicio final, obligaron á Tertuliano á detestar los errores de la Gentilidad, y abrazar la religion Christiana. Se ignora el tiempo de su conversion y sus circunstancias; es cierto que el año de 200 en que publicó su Apología era ya Christiano, y lo seria algunos años ántes, pues se manifiesta en esta obra bastante instruido en los dogmas de la religion Christiana.

Tertuliano fué sin duda casado, pues entre sus obras hay dos libros que dirige á su muger. En uno de ellos le advierte, que si ella le sobreviviese, y quisiese contraer de nuevo matrimonio estaba obligada á casar con un Christiano, pues solo así permite las segundas bodas el Apostol; de aquí se infiere que su muger era jóven y Christiana.

Por ninguno de estos dos libros se colige que fuese Presbítero al tiempo de escribirlos; por el contrario en el que compuso por entónces sobre la oracion se cuenta en el número de los legos, es cierto que despues se ordenó de Presbítero: S. Gerónimo lo dice expresamente, y el mismo Tertuliano lo manifiesta en el libro sobre el Alma, en donde él mismo se distingue de los legos: no se sabe con puntualidad el año en que se ordenó de Presbítero, consta que fué ántes del año de 205 (esto es, ántes de caer en la heregía, lo que sucedió por los años 205). Un autor antiguo dice, que se ordenó para la Iglesia de Cartágo (1),

(1) El autor del *prædestinatus* decidirá la cuestión, por qué le llama Sacerdote de Cartágo; pero debilitan su autoridad las muchas faltas que se advierten en su obra. Los que dicen que Tertuliano fué Presbítero de Roma, se fundan en que S. Gerónimo dice que algunos Sacerdotes de Roma con su envidia y persecuciones le precipitaron; en que dice Eusebio que Tertuliano fué

uno de los mayores hombres que se presentaron en Roma, y en que él mismo dice que estuvo en esta Capital del mundo; pero quién duda que pudo ser Presbítero de Cartágo, y haber sido despues admitido en el Clero de Roma, y que esto mismo le expusiese á la envidia y persecuciones que experimentó? pero esto no excusa á los que se separan de la Iglesia.

otros le hacen Presbítero de Roma: esta es la opinion mas probable y seguida.

Como quiera que sea, las obras que Tertuliano compuso para la instruccion de los fieles, en defensa de los dogmas del Christianismo, y vindicando á los Católicos de las calumnias de los Paganos, le adquirieron el respeto, estimacion y afecto de todos, é hicieron famoso su nombre en todas las Iglesias. Pero ¡oh dolor! por ocultos juicios de Dios este grande hombre, que parecia la columna mas robusta del Christianismo no perseveró; se precipitó en los errores de los Montanistas (1), y se dexó llevar de visiones y delirios de mugeres. Entre los antiguos Padres solo S. Gerónimo habla de la causa de tan deplorable caida, y dice que la ocasionó la envidia del Clero de Roma, y sus malos procedimientos con Tertuliano. Yo creo con bastante probabilidad, que Próculo, célebre defensor del Montanismo, cuya virtud y eloqüencia alaba Tertuliano, contribuiría mucho á seducirle, y arrastrarle al partido de unos hombres que hacian profesion exterior de una vida mas austera, y de una continencia al parecer mas estrecha que la de los Católicos: la viveza de su imaginacion le preocupaba. Estaba entónces Tertuliano á la mitad de su edad, es decir, tendria como 45 años; porque se cree que llegó á una grande ancianidad: despues de su caida insultó mucho á los Católicos, llamándolos gentes carnales, groseros, sin luces, y poco espirituales para discernir las obras del espíritu. Habiendo seguido por algun tiempo el Montanismo, al fin se hizo caudillo de una nueva secta, que se llamó de su mismo nombre de los Tertulianistas (2):

(1) Los primeros Montanistas en nada alteraban el simbolo de la fe; Montano decia que el Espíritu Santo hablaba por su boca, y que él tenia el ministerio de instruir á los hombres en una nueva ley, y en la perfeccion Evangélica. Esta nueva ley, y mas perfecta, segun él decia, prohibia absolver, y dar la Comunión á los que cometiesen pecados

de impureza, prohibia asimismo las segundas bodas, prescribia un ayuno mas riguroso que el de la Iglesia, y no aprobaba la fuga en las persecuciones.

(2) Enseñaban los Tertulianistas, que las almas se engendraban en los cuerpos, y que las de los malos se convertian en demonios despues de la muerte.

celebraba sus juntas en una Basílica á donde concurría el pueblo á oírle. Escribe S. Agustín: „Los Tertulianistas llegaron hasta mi tiempo, pero ví que siempre iban á ménos: los últimos fueron los de Cartágo, yo los conocí estando allí años há; por último se extinguieron enteramente, y los pocos que quedaban abrazaron la religion Católica, y aun entregaron sus Basílicas. Tertuliano floreció en el Imperio de Severo y Antonino Caracalla, y murió en el de Filipo por los años de 245.”

Nos han quedado muchas obras de Tertuliano. En el Catholicismo escribió de la Penitencia, del Bautismo, de la Oracion, dos libros á su muger, la excelente Apología de la religion Christiana, los tratados de la Paciencia y de la exhortacion al martirio, del testimonio del alma, de los espectáculos, de la idolatría, y en la opinion mas probable el excelente libro de las Prescripciones. Siendo ya Montanista escribió los cinco libros contra Marcion, los tratados del Alma, de *carne Christi*, de la resurreccion de la carne, el Escorpiaco, el libro de la Corona, de *pallio*, contra Judíos, contra Praxeas, Hermógenes y los Valentinianos, de *pudicitia*, de *fuga*, de *jejuniis* (1), de *monogamia*, y la exhortacion á la castidad. Todas las otras obras que se atribuyen á Tertuliano son apócrifas (2).

En todos sus escritos se descubre una meditacion profunda de las Escrituras santas, una imaginacion viva y fogosa, un estilo lacónico, enérgico é impetuoso, pero intrincado y obscuro, mucha eloquencia y fuerza en las expresiones y racionios; por lo

(1) El libro contra los Psíquicos: así los llamaban los Montanistas á los Católicos, queriendo significar que eran como brutos para distinguir las operaciones del Espíritu Santo.

(2) En la enumeracion de las obras de Tertuliano se debe advertir algun descuido. 1.º El libro sobre la penitencia es anterior á su caida; como tambien los dos libros sobre los adornos de las mugeres, y

dos á los Gentiles, que se omiten en esta enumeracion. A los libros que escribió despues de su caida, se debe añadir el que compuso sobre el velo de las vírgenes. Tambien hay que advertir acerca del Escorpiaco, de la exhortacion á la castidad, y de los escritos contra los Judíos, contra Hermógenes, y contra los Valentinianos, que está en disputas si los escribió ántes ó despues de su caida en el Montanismo.

que decia Vicente de Lerins: „Sus palabras son otras tantas sentencias, y cada sentencia una victoria.” S. Cipriano manejaba mucho las obras de Tertuliano, y quando las pedia acostumbraba á usar esta expresion: *dadme el Maestro*. Sin embargo debemos confesar, que algunas veces nó se hallan en sus escritos el fondo y la solidez que requerian materias tan importantes, y que dexándose llevar de la fogosidad de su imaginacion, hace algun abuso de las figuras é hipérboles. Los libros que han merecido mayor aceptacion son la Apología y el de Prescripciones.

Las mejores ediciones de las obras de Tertuliano son la de Rigaul en Venecia el año de 1746 en folio. Pamelio, Alisio, y Tomas Joseph escribiéron su vida. Rigaul, Albaspineo, Petavio y otros eruditos pusieron notas á sus obras, y debemos recurrir á ellas con frecuencia por lo mucho que ilustran su obscuridad. La edicion que hemos tenido presente para las notas es la de Paris de 1695.

ARTÍCULO II.

Analisis de las obras de Tertuliano.

- | | |
|-----------------------------------|---|
| I. Tratado del Bautismo. | XI. De las prescripciones. |
| II. Tratado de la Penitencia. | XII. Tratado contra Marcion. |
| III. Tratado de la Oracion. | XIII. Contra Praxeas. |
| IV. Los libros á su muger. | XIV. Contra Hermógenes. |
| V. Apológico. | XV. Tratado del Alma. |
| VI. Tratado de los espectáculos. | XVI. Del cuerpo de Christo. |
| VII. Tratado de la idolatría. | XVII. De la resurreccion de la carne. |
| VIII. Libro á los Mártires. | XVIII. Observaciones sobre los escritos de Tertuliano posteriores á su caida. |
| IX. Libro de paciencia. | |
| X. De los adornos de las mugeres. | |

I. **E**scribió Tertuliano el libro del Bautismo contra cierta muger llamada Quintila, que siguiendo los dogmas de los Cainitas (eran estos una especie de Valentinianos) impugnaban la necesidad del Bautismo, y hacian mofa de la simplicidad de sus ceremonias. En esta obra pondera primero la excelencia y pre-